

Honoris Causa

LES
1981

Honoris Causa

LES
1981



Taller, 1981

Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic

Taller, Isabel la Católica 309 Santo Domingo, Rep. Dom.

PROLOGO

Cuando en febrero de 1980 el Rector del Instituto de Estudios Superiores —Universidad de APEC— me solicitó presidir el Comité del XV Aniversario del IES, acepté honrosamente dicha posición imbuido de los ideales de los hombres que fundaron APEC y convencido de que sirviendo en la obra de esta ejemplar institución se sirve a los más nobles ideales que acariciamos para nuestro país.

Al envolverme en las actividades del IES a través de este Comité, actualicé mis conocimientos sobre su gran obra. Y digo actualicé y no, aprendí, porque he estado muy ligado a la gestión de APEC desde el período 1962-1964 hasta su fundación el 15 de mayo de 1964, cuyo decreto de incorporación firmara en una época en que me tocó participar en el gobierno de nuestro país.

Habiendo observado en el devenir de la historia cómo el paso de algunos hombres por APEC ha dejado más que huellas imborrables, un día solicité a la Junta de Directores del IES, después de haberlo con-

versado con su Rector, que estudiaran el otorgar Doctorados Honoris Causa a los grandes hombres que concibieron y/o hicieron posible la obra de APEC y sus instituciones. Mencioné en aquella ocasión a Don Juan Tomás Tavares, al Profesor Antonio Cuello y a Don José Andrés Aybar Castellanos. ¿Por qué?

Porque Don Juan Tomás Tavares, si no me traiciona la memoria, allá por los finales de 1961 durante una conversación que sostuvimos en New York junto con Monseñor Juan Félix Pepén, presentó una idea que le inquietaba: fundar una institución privada, regida por empresarios, que a su vez creara y desarrollara una institución educativa para, a nivel superior, especializarse en carreras cortas, prácticas, de alta demanda en el mercado nacional. Tanto Monseñor Pepén como yo, nos sentimos entusiasmados con la idea y señalamos que tan pronto se normalizaran las condiciones sociales y políticas del país, debía dársele calor a la misma. Supe más tarde que la idea había sido transmitida a una asociación empresarial. Es así como el Profesor Cuello, a la sazón miembro de la Cámara de Comercio, Agricultura e Industria, forma parte de un Comité Educativo que se organiza en dicha Cámara y se dedica junto con un nutrido grupo de empresarios a dar los primeros pasos de lo que se llamó Acción Pro-Educación y Cultura — APEC.

Años después, los mismos inquietos fundadores de APEC que ya tenían encaminados al IES, a la Fun-

dación de Crédito Educativo y al Instituto Nacional de Educación Sexual, se abocan a resolver parcialmente el gran problema de la educación de adultos, y lo hacen creando el Instituto Dominicano de Educación Integral. Para su presidencia, escogen a un hombre conocido por su trayectoria de dedicación al trabajo y por su honestidad, de gran prestigio nacional, Don José Andrés Aybar Castellanos, quien a pesar de sus limitaciones de tiempo en aquel entonces, por sus múltiples ocupaciones, se dedicó a levantar la institución que llevaría la educación a quien no tenía acceso a la escuela.

Fue así como surgieron los nombres que propuse y esas las razones por lo que lo hice. Siempre he creído en el viejo adagio de que "honrar, honra". Los miembros de la Junta de Directores del IES, testigos de las hazañas de estos hombres, hicieron suya mi sugerencia, por lo que yo personalmente estaré en deuda con todos.

Si la obra de APEC tuvo vigencia con la creación del IES en 1965, la tiene más ahora que sus frutos empiezan por sí mismos a germinar.

Si la obra de los fundadores de APEC fue en aquella época un acto de heroísmo, los hombres que seguimos comprometidos con el APEC de hoy tenemos que reconocerla engrandeciéndola.

Si la obra de los frutos que ha brindado APEC se

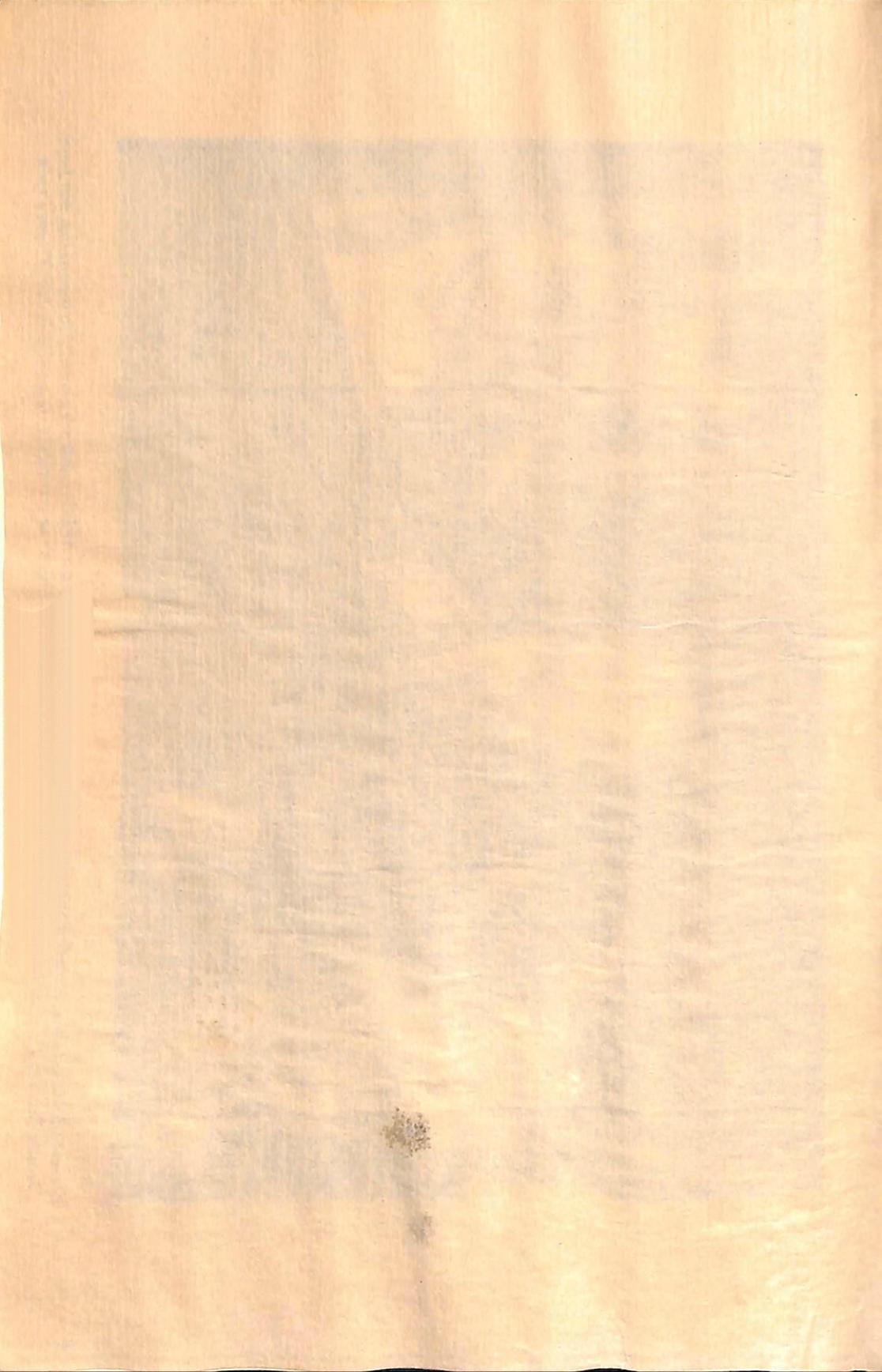
traduce en una juventud más capacitada y consciente, estamos en la obligación de continuarla.

Si todo esto ha sido posible gracias a hombres como Don Juan Tomás, el Profesor Cuello y Don José Andrés, por qué no honrarlos mientras ellos puedan vivir ese honor? Después de todo y en este caso particular, el acto de honrar no es más que un acto de agradecer.

DONALD J. REID CABRAL



El rector del Instituto de Estudios Superiores (IES) —institución auspiciada por APEC—, procede a colocar la toga al Ing. don Juan Tomás Tavárez J., en el acto de su investidura como Doctor Honoris Causa de la institución, le auxilia la Lic. Teresa Pepén.



*PROGRAMA PARA EL ACTO DE INVESTIDURA COMO
DOCTOR HONORIS CAUSA DEL ING. DON JUAN
TOMAS TAVARES. ABRIL 8, 1981.*

Himno Nacional a cargo del coro del Instituto de Estudios Superiores.

Presentación a la comunidad universitaria de Don Juan Tomás Tavares, a cargo del Presidente de la Junta de Directores del IES, licenciado Antonio J. Alma.

Discurso del Rector del IES, doctor Leonel Rodríguez Rib.

Lectura del diploma que acredita al señor Juan Tomás Tavares Julia como Doctor Honoris Causa, a cargo de la licenciada Teresa Pepén de Ramos, Decano Académico del IES.

Entrega del diploma a Don Juan Tomás Tavares Julia por el Rector del IES, doctor Leonel Rodríguez Rib.

Discurso de gracias a cargo del Ing. Manuel E. Tavares Espailat, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, en nombre de la familia Tavares-Espailat.

Himno Nacional a cargo del coro del IES.

Las ceremonias contaron con la asistencia de todos los funcionarios académicos y administrativos del IES; con funcionarios de todas las instituciones auspiciadas por APEC. Entre los presentes estaban:

Licenciados Antonio J. Alma, Fausto Ramírez, Teresa Pepén, Alberto Noboa, Gloria Segura, José A. Guzmán, Juan Román, Francisco Melo, Héctor Rodríguez, Ramón Báez Ureña, Fernando Ureña Rib y Juan Daniel Balcácer, del Instituto de Estudios Superiores. También el presidente de APEC, Don José Andrés Aybar Castellanos, el profesor Antonio Cuello, ex-presidente de la Junta de Directores del IES. Dr. José Andrés Aybar Sánchez, Secretario Ejecutivo de la Fundación de Crédito Educativo; Dr. Juan Rafael Pacheco, presidente Junta Directores del IDEI; Dr. Luis Heredia Bonetti, Presidente de la Junta de Directores de la Fundación de Crédito Educativo, Inc. (FCE); Dr. Donald Reid Cabral, de APEC, y otros. Por la familia Tavares asistieron, los ingenieros Gustavo Tavares, de Tavares Industrial, y miembro de la familia de APEC, así como Manuel E. Tavares Espaillat, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, acompañados de sus respectivas esposas, hijos y nietos.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LIC. ANTONIO J. ALMA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE DIRECTORES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES, EN EL ACTO SOLEMNE DE INVESTIDURA DE DOCTORADO HONORIS CAUSA AL ING. JUAN TOMAS TAVARES.

Señoras y Señores:

La Junta de Directores del Instituto de Estudios Superiores en reciente sesión otorgó el Doctorado Honoris Causa al Ing. Juan Tomás Tavares, al Profesor Antonio Cuello y a Don José Andrés Aybar Castellanos, siendo la primera vez que el IES distingue con el Doctorado honorífico a prestantes miembros de la comunidad.

En el caso del Ing. Juan Tomás Tavares y el Profesor Antonio Cuello, la Junta ponderó la contribución que ambos hicieron al Instituto de Estudios Superiores en la etapa de la fundación y la puesta en marcha de esta Institución educativa, primogénita de Acción Pro-Educación y Cultura. En el caso de Don José Andrés Aybar Castellanos, la Junta consideró sus altos méritos como propulsor y primer Presidente del Instituto Dominicano de Educación Integral (IDEI), el fecundo programa de cursos por correspondencia de APEC.

En este momento nos congregamos para rendir

ese homenaje a Don Juan Tomás Tavares en el seno de la familia APEC, reunidos todos los miembros de las directivas de sus Instituciones afiliadas y del Comité Directivo y los miembros de la primera Junta de Directores a la que acompañó Don Juan Tomás Tavares en las tareas de poner en marcha esta Institución.

Particularmente para mí es honroso como Presidente de la Junta de Directores del IES hacer pública la decisión de esta Junta al ocupar hoy la cátedra del IES para ejecutar la decisión tomada. Soy de los primeros egresados del IES; ingresé al mismo en el año 1965 y me gradué en el programa de Administración de Empresas con la primera promoción. Recuerdo perfectamente aquellos días de incertidumbre nacional. Tengo el recuerdo de aquellos días de primera docencia cuando un puñado de medio centenar de estudiantes iniciaba sus afanes académicos en la Institución que acababa de salir de la mente, el empeño, y del esfuerzo de un grupo de hombres de bien, empresarios, comerciantes, profesionales, encabezados por la gestión, la decisión, y el entusiasmo de Don Juan Tomás Tavares.

Como egresado del primer grupo del IES este acto me emociona particularmente, y creo no equivocarme al pensar que, también todos los de ese primer grupo, como yo, tienen sus espíritus levantados en este instante de merecido reconocimiento a uno de los preclaros fundadores de nuestra universidad.

Me honra también el interpretar el pensamiento de cada uno de los miembros de la Junta de Directores del IES en el sentido de expresarle a Don Juan Tomás Tavares institucionalmente y en términos formales, el agradecimiento de esta Institución por su idea, por su esfuerzo, por su apoyo y por la mística de cariño y de entrega a esta Institución que supo infundir en sus dos hijos, el Ing. Manuel Tavares Espaillat y el Ing. Gustavo Tavares Espaillat, quienes también han sido permanentes columnas de apoyo para APEC y para el Instituto de Estudios Superiores.

Como profesional egresado del IES incorporado desde hace años a Acción Pro-Educación y Cultura y ligado a ésta mi Alma Mater con designios de perpetuidad, he pensado y meditado mucho la naturaleza del mensaje que esta ocasión nos brinda. He reflexionado en primer lugar sobre la nobleza del agradecimiento. El Instituto de Estudios Superiores se abriga con este acto porque el acto de honrar está reservado a los honorables, y el agradecimiento es una virtud que enaltece. En segundo lugar, he reflexionado sobre el ejemplo que ha dado dentro de la organización de APEC el Ing. Juan Tomás Tavares. Nos ha llamado poderosamente la atención la participación de Don Juan Tomás Tavares, por haber tenido la acertada visión de abordar el desarrollo por el camino de la educación que es básico y fundamental en el proceso de desarrollo nacional, por haber pensado en orientar hacia el

mundo del conocimiento, de la educación y la cultura al grupo de hombres altruistas con quienes se unió en el 1964 y con quienes dialogó y discutió sobre la mejor obra que pudieran prestar en sus buenas intenciones a este propósito del apoyo a la educación dominicana.

El desinterés, y la completa entrega dentro de esa actitud, son las virtudes más sobresalientes del Caballero que hoy honramos, porque sus servicios a APEC y al Instituto de Estudios Superiores no se limitaron al patrocinio económico o a las participaciones en unas reuniones, o al encargar a sus hijos de que aportasen activamente en los niveles directivos, sino, lo que hemos recibido sus compañeros de faena es una imagen de fervor y de entusiasmo para hacer crecer esta Institución y una firme decisión de limitarse puramente a servir sin ulteriores fines, sin deseos de recompensa sin ánimo de provecho personal. Es lo que llamo el altruismo de la entrega y es lo que creo que constituye la esencia misma de la filosofía de Acción Pro-Educación y Cultura.

Santo Domingo, D.N.
8 de abril de 1981.

*DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. LEONEL
RODRIGUEZ RIB, EN EL ACTO DE INVESTIDURA DE
DOCTORADO HONORIS CAUSA A DON JUAN TOMAS
TAVARES.*

En el año de 1965, en sus meses postreros, inició su docencia el Instituto de Estudios Superiores —IES— bajo el patrocinio de una Asociación de fines no lucrativos, también de reciente creación, APEC.

El IES celebró el 15º Aniversario de esa fecha con diversos actos, quedando pendientes estas ceremonias de Doctorado Honoris Causa, hasta superar la modestia de los homenajeados que impidió su celebración en la oportunidad.

Hoy felizmente, damos cumplimiento al deber que impone la gratitud con esta primera ceremonia de investidura en honor de Don Juan Tomás Tavares, a la que seguirá otra para investir al Prof. Antonio Cuello, también de los esforzados fundadores del IES y a Don José Andrés Aybar Castellanos, iniciador y primer Presidente del Instituto Dominicano de Educación Integral, IDEI.

El señor Antonio Alma, Presidente de la Junta de Directores del IES ha resumido las ponderaciones

que llevaron a la Junta a la decisión de conferir esos honores. Cábeme, como Rector, imponer la toga y entregar el título, enaltecedor encargo que cumplo con reverencia y humildad, porque lo que se siente en este ambiente más que la solemnidad de una ceremonia clásica es la unción que envuelve un grupo de amigos cuando reflexiona sobre la validez del ejemplo de uno de sus compañeros. La participación de Don Juan Tomás Tavares en el nacimiento de Acción Pro-Educación y Cultura, APEC, fue madura, entusiasta, consistente, sobre todo, y esto es lo llamativo y aleccionador, fue callada y modesta.

Don Juan Tomás Tavares Julia nació en Santiago en 1891, se graduó como Ingeniero Civil en la Universidad de Cornell, revalidando su título en la Universidad de Santo Domingo en el año de 1921.

Se dedicó desde muy joven, a la industria de la construcción, siendo de los pioneros en este ramo. Casó con doña Felicia Espaillat con quien procreó cuatro hijos: Manuel, Gustavo, Julia de Alvarez y Felicia de Angulo.

El joven empresario, que logró establecer una firma sólida con la brega de quien se abre paso innovando con sus ideas y venciendo con su tenacidad, siempre tuvo preocupaciones por el desarrollo de su país. Sobre todo, siempre soñó con que estableciera un sistema de enseñanza superior que ofreciera a la juventud la opción de carreras cortas.

Monseñor Juan Félix Pepén me refirió que en junio de 1961, en New York, se encontraron Don Juan Tomás, el Dr. Donald Reid y Monseñor. Comentaban los sacrificios que hicieron posible la decapitación de la tiranía un mes antes y los dolorosos hechos de sangre que la siguieron. Don Juan Tomás le dijo: Monseñor, ahora sí será posible realizar mi sueño de un centro educativo, algo como Junior College americano, de corto tiempo. Usted me va a ayudar en ello.

Tres años más tarde los hombres de empresa celebraron su convención. Una de las conclusiones fue la de sugerir a la Cámara de Comercio la creación de alguna entidad en la que los empresarios pudiesen participar en beneficio de la educación de la juventud.

Aquellos hombres sintieron la necesidad humana de servir a la comunidad de una manera destacada.

En ese entonces, presidía la Cámara de Comercio Don Marino Auffant, el cual propuso a la directiva la designación de un Comité especial a esos fines, cuya Presidencia se confió al Ing. Gustavo Tavares Espallat.

Don Marino recuerda que Don Juan Tomás participó activamente dando calor a esa idea y el Dr. José Ramón Hernández, me sintetizó así aquella etapa: "Don Juan Tomás instigó a Gustavo, lo movió,

le sostuvo la moral en esa gestión de servicio, lo apoyó económicamente, pero sobre todo era un entusiasmado promotor"; a cuanto empresario topaba le planteaba el sueño de APEC; recuerdo que yo iba a consultarle sobre el mío de levantar NEDOCA y me traía una y otra vez el tema de APEC, y Gustavo, contagiado por completo nos refería: "Papá me dijo... papá leyó... papá piensa... papá habló con el Dr. Forkner".

Estos trazos cargados de dramatismo del narrador que hay en el Doctor Hernández, nos permiten recrear la dinámica de la participación de Don Juan Tomás en la filosofía y en los lineamientos de la Institución de servicio más fecunda en el campo educativo que ha tenido la República Dominicana, Acción Pro-Educación y Cultura —APEC— que formalmente se constituye, abriendo el Instituto de Estudios Superiores —IES— un 27 de Septiembre de 1965.

De esto no hay nada escrito y quiero aprovechar la ocasión para anunciar que he encargado al Historiador Juan Daniel Balcácer, Director de nuestra Biblioteca, que escriba una historia del IES, que será una historia de APEC, su auspiciadora fecunda.

Y les pido a ustedes, sobre todo a los fundadores, que abran al Historiador el cofre de sus memorias para que con el aporte de sus vivencias APEC rinda un nuevo servicio: El de crear la emulación de las nuevas generaciones.

Dije antes que este momento nos traía el recogimiento de los que se unen para reflexionar sobre un buen ejemplo. Veo varias facetas en la vida de nuestro homenajeado. Una de ellas, la más sobresaliente tal vez, es su modestia. Nunca quiso este hombre recibir reconocimiento por lo que hacía en el IES. Le entregó a esta obra parte de sus honradas ganancias, le entregó el entusiasmo del promotor, le entregó a sus hijos, a quienes envolvió en sus sueños y comprometió en sus acciones de servidor, le entregó sus relaciones e influencias, le entregó su persona, sin estridencias ni reclamo de retornos.

Otra virtud fue la de ser padre, en el sentido integral de la palabra. Educó a sus hijos, les formó para el trabajo, los adentró en la cultura y les transmitió la inquietud de servir a su comunidad y de preocuparse por el desarrollo del país. La participación de ellos en APEC no fue sino ese entrenamiento de padre que enseña.

Cuando he trazado la línea de conducta de este fundador, pienso que lo mismo podría decirse de sus compañeros. Creo que así han sido, son y serán los hombres de APEC, empresarios y profesionales, comerciantes, Ministros... todos ellos. En tal sentido nuestra reflexión va más allá de las virtudes preclaras de Don Juan Tomás hasta alcanzar el espíritu de APEC.

Ese espíritu es el que ha hecho posible que la

Asociación que originalmente pensó en limitar sus esfuerzos a la creación y sostenimiento de un centro de estudios de carreras cortas, el IES, desbordara sus objetivos primigenios y se comprometiera con las demás Instituciones: La FCE, el INES y el IDEI.

Ese espíritu de creación y de participación ciudadana parece al estilo de Don Juan Tomás: Concebir una idea, alentarla y comprometer en su destino a lo mejor de su haber, sus hijos.

Así APEC ha creado Instituciones educativas y culturales y les concede una real autonomía de acción, confiando su desarrollo a un grupo de sus socios que toman esa responsabilidad como un reto y que empeñan desinteresadamente su entusiasmo creador. Los que nos vamos incorporando al movimiento de APEC, específicamente los que participamos en el IES como Directores o como incumbentes en los cargos administrativos o de profesores, hacemos votos porque ese espíritu de servicio altruista, de responsabilidad desinteresada se acreciente en cada uno hasta dar la talla como hombre de APEC.

Querido Don Juan Tomás: reciba usted el Doctorado Honoris Causa que le otorga esta casa de estudios que brilló en su mente y que se hizo realidad por la voluntad mancomunada de los pioneros de que usted formó parte.

El IES ha dado los frutos esperados, sobre 2,000 estudiantes se han graduado en carreras profesionales. La mayoría de ellos cumplieron su etapa de estudios de dos años y resolvieron completar su licenciatura una vez que se habían incorporado al mundo del trabajo. La Escuela de Tecnología que ofrece carreras cortas en electricidad, electrónica y refrigeración produce mandos medios de gran aceptación en las empresas. Hemos incorporado a la docencia equipos de tecnología educativa, el más espléndido de los cuales es el de T.V. con que estamos grabando este acto.

173 Profesores integran nuestro cuerpo docente y 4,200 estudiantes acuden a nuestras aulas. Nuestra Junta está empeñada en ampliar nuestra capacidad de aulas mediante la construcción de un nuevo edificio, para lo cual ya hemos empezado a recibir el auspicio de la comunidad empresarial. Así está el IES, que hoy se complace en agradecer sus empeños.

El IES mantiene esa filosofía de formación de mandos medios. El IES conserva esa meta de abrir sus puertas a los jóvenes con deseos y capacidad, sin importar su condición económica. El IES está imbuido de esa mística de servicio al desarrollo del país.

Tenemos el orgullo de entregarle un galardón limpio, labrado con esmero, dedicación y seriedad a lo largo de 15 años.

Recíbalo con las muestras de gratitud de sus
Directores, de su Profesorado, de sus Servidores, de
sus Alumnos y Egresados.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ING. MANUEL ENRIQUE TAVARES ESPAILLAT A NOMBRE DE SU FAMILIA EN EL ACTO DE INVESTIDURA DE DOCTORADO HONORIS CAUSA.

Lic. Antonio Alma, Presidente del Consejo Directivo del Instituto de Estudios Superiores, Directores del IES, Dr. Leonel Rodríguez Rib, Rector, Dr. José Delmonte, Sub-Secretario de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, profesores, estudiantes, amigos todos.

En nombre de mi padre, Juan Tomás Tavares Julia, deseo agradecerles sinceramente la honrosa distinción de que lo han hecho objeto al investirlo hoy con el primer título de "Dr. Honoris Causa" de este alto centro de estudios.

La satisfacción es doble, primero porque en el año 1963 concibió mi padre la idea de crear un centro de educación en donde la juventud pudiera formarse sólidamente en un tiempo relativamente corto, tarea en la que tuvo la asesoría del Dr. Hamden Forkner y de la cual nació APEC, y hoy, después de 18 años se llena el corazón de profunda alegría y satisfacción al conocer que este centro de estudios ha graduado 2,000 jóvenes en diferentes profesiones y que en la

actualidad cuenta con una matrícula de 4,200 estudiantes y 173 profesores que imparten docencia en carreras cortas de Secretariado, Contabilidad, Administración, Electricidad, Electrónica, Refrigeración, Dibujo Técnico y Artes.

Este crecimiento del IES llena de alegría el corazón de nuestro padre al ver en tan corto tiempo el desarrollo alcanzado por el instituto que tan modestamente contribuyó a fundar así como de las instituciones hermanas que inciden en la formación educativa de los jóvenes, como son la Fundación de Crédito Educativo, Inc., el Instituto Dominicano de Educación Integral y el Instituto Nacional de Educación Sexual.

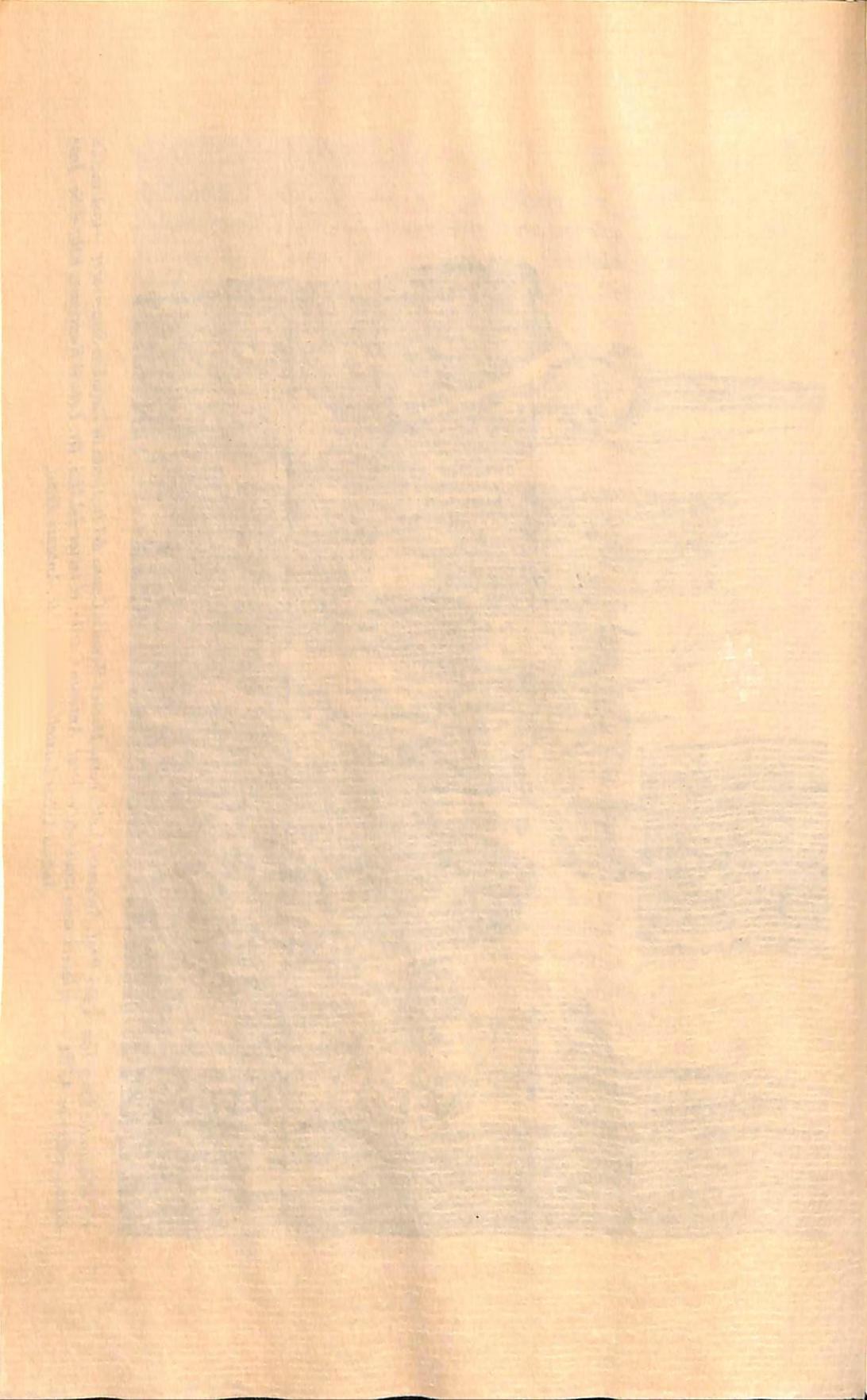
Este honor que se le confiere a mi padre lo comparte él en este día con esa pléyade de jóvenes egresados de este centro de estudios, así como con todas aquellas personas e instituciones que aceptaron su idea y ayudaron de alguna manera a hacerla una realidad.

Propicia es la ocasión para exhortar a los jóvenes de este centro de cultura a que hagan honor a las aulas que los albergan y rindan tributo a sus educadores, aprovechando la sabia orientación de ellos y de su experiencia para ponerlas al servicio del desarrollo del país.

Para todos, ¡muchas gracias!



En el acto de Investidura del Prof. Antonio Cuello como Doctor Honoris Causa del Instituto de Estudios Superiores —institución auspiciada por APEC—, aparece a la izquierda el Prof. Antonio Cuello; el rector del IES, Dr. Leonel Rodríguez Rib; el Sr. José Andrés Aybar Castellanos; y, el Lic. Antonio Alma.



*PROGRAMA PARA EL ACTO DE INVESTIDURA DEL
PROFESOR ANTONIO CUELLO Y DON JOSE ANDRES
AYBAR CASTELLANOS COMO DOCTORES HONORIS
CAUSA EN CIENCIAS DE LA ADMINISTRACION EL
JUEVES 25 DE JUNIO DE 1981.*

Himno Nacional a cargo del coro del Instituto de Estudios Superiores.

Presentación de la comunidad universitaria del IES de los señores Profesor Antonio Cuello y Don José Andrés Aybar Castellanos, a cargo del licenciado Antonio J. Alma, Presidente de la Junta de Directores del IES.

Discurso del doctor Leonel Rodríguez Rib, Rector del IES.

Lectura de los diplomas que acreditan a los señores Profesor Antonio Cuello y Don José Andrés Aybar Castellanos como Doctores Honoris Causa en Ciencias de la Administración, a cargo de la licenciada Teresa Pepén de Ramos, Decano Académico del IES.

Entrega de diplomas a los señores Profesor Antonio

Cuello y Don José Andrés Aybar Castellanos a cargo
del doctor Leonel Rodríguez Rib, Rector del IES.

Discurso de gracias del Profesor Antonio Cuello.

Discurso de gracias de Don José Andrés Aybar
Castellanos.

Himno Nacional.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LIC. ANTONIO J. ALMA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE DIRECTORES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES—IES— EN EL ACTO DE INVESTIDURA DOCTOR HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA ADMINISTRACION AL PROFESOR ANTONIO CUELLO Y A DON JOSE ANDRES AYBAR CASTELLANOS, ACTO CELEBRADO EN EL CAMPUS DEL IES EL 25 DE JUNIO DE 1981.

Señoras y Señores:

El Campus del Instituto de Estudios Superiores se engalana de nuevo y se reviste de muy especial solemnidad en esta memorable tarde del 25 de junio de 1981 para dar cabida a una alta expresión humana, la manifestación sincera y espontánea del reconocimiento.

Desde el comienzo de los tiempos en que el hombre se unió a sus semejantes para el desarrollo de la vida en sociedad, se han destacado voluntades y talentos que desbordan el común denominador, y a la sombra de su grandeza, han discurrido hacia lo alto todas las multitudes, de año a año, de centuria a centuria, de generación a generación.

La concepción natural del liderazgo, aunada a sagrados principios de amor, hacia los hombres y hacia la patria, crean aquellos seres sobresalientes que sin quererlo dirigen, sin meditarlo orientan, y sin percibirlo, como consecuencia lógica de su propio

destino, crean las instituciones que dan forma a la vida en sociedad, en la cual se conjugan los esfuerzos y se alcanzan las metas deseadas.

En la creación y el desarrollo de Acción Pro-Educación y Cultura, y los diversos organismos educativos que nacieron bajo su patrocinio, convergieron la idea creadora y la voluntad sin desmayos de ilustres dominicanos, que ofrecieron y siguen ofreciendo todo el caudal de su inteligencia, y toda la energía de su capacidad emprendedora, para que nuestro pueblo pueda contar con los servicios de instituciones que transmiten el único tesoro que no se pierde: la savia del conocimiento.

Al pasar de los años APEC ha visto nacer y crecer su Universidad, el IES, y las demás instituciones filiales que tienen su origen en aquélla. En esos mismos años las han visto robustecerse colocándose en sitial respetable dentro del sistema educativo dominicano.

Entran a sus aulas, y recorren campos y ciudades las aspiraciones de miles de estudiantes, llenando la República de fe y de bien cimentadas esperanzas.

Nos proyectamos en el querido universo de la nación con la firmeza de nuestras convicciones educativas alentadas por un sagrado compromiso, respaldados por los éxitos tangibles que hemos alcanzado y empeñados en escalar cimas más

elevadas en el vital campo de la educación y la cultura.

Tenemos hoy, orientando la decisión ejecutora, el soporte permanente de una valiosa experiencia.

Pero si estamos ya algo distantes del punto de partida, si cada día logramos una nueva meta, todo lo debemos al espíritu, valor y entrega de nuestros precursores. Aquellos que concibieron la amplia posibilidad, cuando tenían tan sólo como base la idea luminosa y la voluntad inquebrantable.

En ese grupo reducido y selecto, encontramos a los distinguidos caballeros ciudadanos Profesor Don Antonio Cuello y Don José Andrés Aybar Castellanos, a quienes y a cada uno la Junta de Directores del Instituto de Estudios Superiores ha resuelto investir con el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Administración, motivo por el cual se celebra hoy este esplendoroso y justiciero acto.

Ha querido el Instituto de Estudios Superiores honrar al Profesor Cuello y a Don José Andrés con la más alta distinción, haciendo honor al mérito, colocando una rama de laurel en la frente de dos ejemplares ciudadanos, que con su dedicación y desinterés, de laureles han cubierto los caminos de la educación que miles de compatriotas han recorrido y otros miles recorrerán en aras de la superación y del progreso.

El Profesor Cuello está entre aquellos que fundaron a Acción Pro-Educación y Cultura, organismo del que nace el IES y los demás. Del Instituto de Estudios Superiores ha sido el Profesor Cuello Presidente en tres períodos, y es por todos conocido el gran esfuerzo que ha desarrollado y el extraordinario entusiasmo con que ha trabajado por esta Universidad.

En los momentos en que la adversidad amenazaba la buena marcha de la institución, ahí estaba invariablemente la fuerza inmovible del Profesor Cuello sosteniendo con firmeza y decisión la estructura vital de la institución que apoyada en tan sólida base, enfrentaba exitosamente todos los embates que el destino suele presentar contra este tipo de instituciones.

Durante la presidencia del Profesor Cuello en la Junta de Directores del IES, se obtuvieron triunfos trascendentales que permitieron vigorizar el proceso de engrandecimiento de la Universidad.

Don José Andrés Aybar Castellanos forma parte del grupo fundador del Instituto Dominicano de Educación Integral, IDEI; fue su Presidente durante los primeros seis años de su existencia.

La entrega constante, el sacrificio y el trabajo alentados por nobles y patrióticos ideales le han permitido a Don José Andrés ver el fruto de su

esfuerzo en la graduación de más de cuatro mil adultos, producto de la enseñanza del bachillerato por correspondencia.

El IDEI, única institución en su género en nuestro país, ha podido desarrollar sus propios métodos didácticos en el complejo campo de la educación a distancia y, durante sus 9 años de existencia ha brindado asistencia educativa a una población estudiantil de 43,209 dominicanos obteniendo como retribución económica de los propios beneficiarios apenas el 40% del costo real de dichos servicios. Me he permitido hacer esta observación para que podamos apreciar con legítimo espíritu de justicia la magnitud extraordinaria del esfuerzo que ha debido realizar el IDEI durante sus primeros y más difíciles años de existencia para hacer posible que nuestros compatriotas, que por razones económicas o de cualquier otra índole han llegado a la adultez sin cubrir su educación a nivel de bachillerato, puedan, al través del IDEI, alcanzar esta importante meta.

En definitiva, señores, en cada profesional egresado del IES y en cada bachiller preparado por el IDEI, se encuentra contenida, de manera intrínseca, la labor noble y tesonera del Profesor Antonio Cuello y de Don José Andrés Aybar Castellanos. La Junta de Directores del IES que me honro en presidir, ha querido otorgar el máximo reconocimiento a estos distinguidos ciudadanos, ejemplos vivos para nuestra juventud que, al través de una trayectoria colmada de

honestidad, nobles ideales, firmeza de carácter y amor al trabajo y a la familia, han brindado un extraordinario servicio a la patria.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. LEONEL RODRIGUEZ RIB, EN EL ACTO DE INVESTIDURA DE DOCTORADO HONORIS CAUSA, A LOS SEÑORES DON JOSE ANDRES AYBAR CASTELLANOS Y PROFESOR ANTONIO CUELLO, EL DIA 25 DE JUNIO DE 1981.

Señoras y Señores:

Hemos sido convocados a este acto académico solemne para acompañar a Don José Andrés Aybar Castellanos y al Profesor Antonio Cuello a recibir del Instituto de Estudios Superiores, la universidad de APEC, el Título de Doctor Honoris Causa.

El IES se honra con estos reconocimientos y se siente orgulloso de actuar también a nombre de APEC y de sus otras instituciones auspiciadas. La Fundación de Crédito Educativo, el Instituto Nacional de Educación Sexual; y el Instituto Dominicano de Educación Integral. La condición de institución universitaria le permite al IES este momento y nunca hemos sentido más lo que somos que hoy, cuando podemos conferir a dos hombres de APEC el Galardón Máximo:

Uno de ellos, el Prof. Cuello, íntimamente ligado a nuestra vida y el otro, Don José Andrés, el propulsor del IDEI, de los cursos por correspondencia, pro-

grama educativo tan trascendente como el IES, programa, como el IES, nacido de APEC.

Se justifica, pues, nuestro orgullo de poder ser, en este momento, universidad y primogénita de APEC, ufanos de poder representarla.

La filosofía del IES, en cuanto a conferir Doctorados Honoríficos no se limita a la justicia de un reconocimiento público a una persona. Esa concepción, bien que justa, sería estrecha y destinada a satisfacer sentimientos individuales.

Nuestra concepción de un Doctorado es reconocimiento para el conocimiento ejemplarizador. Exaltamos a unos hombres porque consideramos que sus vidas son dignas de imitación, y por ello es preciso conocerlas, porque generalmente van unidos hombría de bien y modestia.

El hombre de bien es típicamente un ejemplar para imitación: Tiene un valor social que trasciende su vocación personal de servir a los demás mediante acciones desinteresadas.

Tal el caso de Don José y del Prof. Cuello. Permítame, por tanto, ofrecer a ustedes la semblanza de aquellos que hoy honramos.

Don José Andrés Aybar Castellanos viene de una familia de once hermanos, capitaleños como sus

ancestros que llegaron a la isla en el segundo viaje de Colón.

Siendo un joven aún se graduó de Taquígrafo-Mecanógrafo y contador en la escuela que mantenía la Cámara de Comercio.

Luego se hizo bachiller e ingresó a la universidad en la facultad de Derecho. Al instaurarse el régimen de Trujillo tiene que abandonar las aulas. Muchos de sus familiares cercanos salen al exilio y él prácticamente se margina de la vida.

Durante esos años trabaja duramente y lee sin descanso.

Fue compañero íntimo de su tío, el ilustre e indomable Padre Castellanos a quien acompañó hasta el último momento de un doloroso lecho y penosa agonía.

Casó con Ana Josefa Sánchez Alfonseca con quien procreó 5 hijos. Al casarse, según propia declaración, cambió una vida disipada por la dedicación a su familia.

Caído el régimen tiránico, Don José se incorpora a la vida cívica. Regidor del ayuntamiento en 1962, promueve una apoteosis a Hostos, el maestro. En 1963 es designado Secretario Finanzas. En 1966, Director de Fomento Industrial. En 1972 se le designa

Administrador General del Banco Agrícola, destacándose por el dinamismo y la verticalidad de su gestión. Presidió durante años la Comisión Nacional de Desarrollo. De su paso por tan importantes cargos no ha podido decirse sino que los desempeñó con eficiencia, lealtad y probidad. *Fue condecorado con la gran Cruz de Plata de Duarte, Sánchez y Mella, por el Gobierno dominicano y del Gobierno español recibió el grado de comendador de la orden del Mérito Civil y de la orden de Isabel la Católica.

En 1972 ocurre en APEC un hecho fuera tradición. Se había fundado el Instituto Dominicano de Educación Integral (IDEI) para poner ejecución el programa de los cursos por correspondencia. Como era costumbre, se eligió un comité directivo para la nueva entidad y se llamó a Don José Andrés, entonces metido en programas de construcción de aulas escolares, a que presidiese el nuevo organismo. Yo tuve la honra de ser el Director Ejecutivo de APEC y de la nueva Institución y recuerdo que el propio Don José hizo reparos a esa designación, no por el trabajo que suponía, sino porque él no era socio de APEC. Su trabajo fue tan exitoso que la Asamblea de socios le designó posteriormente socio honorífico de la Institución.

El IDEI ha sido el programa más audaz y ambicioso y el de mayor envergadura técnica que ha creado APEC. Se creó para ir en auxilio de 700,000 dominicanos que habían abandonado las aulas esco-

lares por diversos problemas y razones y corrían el peligro de volver al analfabetismo, dejando trunco un esfuerzo de ascensión social y humana. Y se proponía el IDEI continuar esa educación trunca valiéndose de lecciones enviadas por correo, y por líneas de carros y guaguas. Lo que parecía un sueño por su costo y por sus implicaciones técnicas se convirtió en lo que es hoy una Institución Educativa modelo, imitada por otros países y próxima a dar el salto de ofrecer Educación-Técnico vocacional con el mismo sistema, que al masificarse se convierte en el menos costoso para la mejor Educación.

El trabajo de Don José frente a la Junta de Directores del IDEI, que presidió hasta que la Asamblea de socios de APEC lo designó Presidente de su Consejo Directivo hace 3 años, fue, pues, exitoso. Tuvo que aunar voluntades, ver, apoyar o contener a baterías de técnicos entusiastas; tirarse a la calle a recabar ayuda, empeñando sus relaciones, contando con sus amigos, dar a conocer la Institución y sus alcances. Es que, señores, servir en obras no lucrativas como las de APEC es entregarse a una cruzada, comprometerse con un sueño. Me imagino que Don José recuerda en este instante, agolpadamente, muchos momentos difíciles y tragos amargos. Y también sabe que por su esfuerzo miles de dominicanos han terminado sus estudios secundarios, llegando a las universidades o incorporándose adecuadamente a la vida útil.

No quiero dejar de mencionar de Don José dos grandes condiciones. Es un gran amigo y un hombre justo, fiel a sus convicciones y honrado. Y es también un conocedor y usador de la historia, sobre todo de los hechos y de los hombres de su tiempo. Su narrativa es fácil y fascinante, como podemos atestiguar los que hemos estado a su lado. Pero ha recogido hechos y espigado en vidas no con intención frívola, sino con fines didácticos. Siempre hay una enseñanza en lo que narra, alguna idea apoya con lo que cuenta.

Por estas razones la Junta de Directores del Instituto de Estudios Superiores ha conferido un Doctorado Honoris Causa a Don José Andrés Aybar Castellanos. Por su condición de hombre y de ciudadano y por su participación profunda y desinteresada en el IDEI, Institución que en manos de nuestro galardonado creció y da frutos, muchos frutos.

Nuestro otro galardonado lo es el Profesor Antonio Cuello. Forma parte del grupo de los pioneros de APEC.

Cuello es fundamentalmente un maestro.

Su trabajo ha sido enseñar y cuando intenta incursionar en los negocios, abre una librería.

Cuello no es capitaleno, es un inmigrante nacido en la Guázumas, en San Fco. de Macorís, en donde

cursó la escuela primaria. Terminando el 8vo. curso se echa dos cartas de recomendación en el bolsillo y llega a la capital. Lo acoge como conserje en la Academia Santa Ana Don Lulú Pérez García quien le permitió trabajar y estudiar. Ahí se graduó y llegó a ser Sub-Director del plantel. Pienso en estos momentos en la mayoría de los estudiantes del IES que alternan sus estudios con el trabajo. ¡Qué duro es estudiar así y cuánto se aprecia y se aprovecha la oportunidad de hacerlo!

De la Academia Santa Ana pasa a La Romana y El Seybo donde es requerido para asesorar la organización de escuelas de comercio. En 1963 lo hallamos en Santiago otra vez con Don Lulu y luego solo, cuando abre la Academia Santiago, que es, al decir de uno de sus ex-alumnos, el Lic. Eduardo Fernández, la primera hija del Profesor Cuello.

El mismo Eduardo Fernández recuerda que el Prof. Cuello era severo pero justo y que usaba la didáctica del Consejo tanto como la de la enseñanza formal.

Parece que siempre ha sido el Prof. un hombre sentencioso. Todos conocemos de sus máximas que hace imprimir y reparte entre amigos, conocidos y clientes.

Los conocimientos para organizar programas y centros de enseñanza comercial los adquirió con Don

Lulú y los completó en Nueva York y Chicago donde siguió Contaduría y Administración de negocios. Al regresar de esas metrópolis se le extendió Exequátur como Contador Público Autorizado.

En 1953 el maestro Cuello se establece en la capital abriendo esta vez la Editora Duarte, una empresa de Librería, Papelería e Imprenta, con marcado énfasis en Literatura Católica, respondiendo así a sus convicciones religiosas. El Profesor Cuello ha sido escritor exitoso de libros de texto para uso en la enseñanza comercial. Ha publicado textos de Contabilidad, Mecnografía, Aritmética, Gramática y otros. Es escritor apegado a las reglas del lenguaje y sobrio.

Ha acudido a la prensa a promover sus ideas y apoyar las ajenas que considera útiles.

En la década de los sesenta sostuvo correspondencia pública con Monseñor Juan Félix Pepén que exponía su pensamiento sobre un banco de la Educación. Esas ideas cruzadas crearon el ambiente para la aparición de APEC, en 1964.

El Prof. Cuello ha sido miembro del Consejo Nacional de Educación y ha sido condecorado por el Gobierno por su condición de Maestro, con la orden de Cristóbal Colón y la de Duarte, Sánchez y Mella.

Este inquieto hombre, al dedicarse a la empresa,

se dedica también a las organizaciones de su clase, tales como la Confederación Patronal, la Unión Cristiana de Empresarios Dominicanos, la Unión Internacional de Empresarios Cristianos, participa en congresos de la OIT, es incorporado a los Consejos Directivos de Bancos Comerciales sobre todo en el Reservas, cuya Vice-Presidencia ostentó durante 13 años.

En 1964 el Prof. Cuello forma parte del grupo que empezó a reunirse en la Cámara de Comercio y que dio origen a APEC y sus instituciones.

Ha sido en APEC en donde el Prof. Cuello ha desarrollado más profundamente su vocación de servidor desinteresado de la educación. Me atrevo a expresarme en esta forma, aún a riesgo de comparar sus años de APEC con los 23 de la Academia Santiago.

Es que el Prof. se incorpora en APEC cuando ya ha atesorado conocimientos, experiencias y lecturas. Con APEC y el IES inicia el Prof. Cuello su participación en el renacimiento de la Educación Superior Dominicana, que había estado postrada por la tiranía. En los años sesenta se renueva la Universidad de Santo Domingo y se abren otros centros de Educación Superior al calor de un gran sentimiento nacional de apoyo al pueblo que busca recobrar el tiempo perdido para profesionalizar a su juventud.

En el seno de los Pioneros de APEC, como yo llamo al grupo de los que se reunían en los salones de la Cámara de Comercio del Distrito Nacional para dar cuerpo a sus deseos de apoyo a la educación nacional, el Prof. Cuello debió desempeñar un papel señero, dados sus conocimientos y experiencia en la materia.

Finalmente, el grupo de los Pioneros resuelve crear una entidad destinada a promover la educación, que llamaron Acción Pro-Educación y Cultura (APEC), a través de un Instituto de Estudios Superiores especializado en carreras cortas en el área de la Administración y la Contabilidad. Al elegirse las autoridades de los distintos órganos estatutarios, el Prof. Cuello es designado segundo Vice-Presidente y miembro del Comité Académico. Este lo completarán el Ing. Gustavo Tavares, el Ing. Ramón Báez López-Penha, el Ing. Silvestre Aybar Garrigosa y el Dr. Luis A. Duvergé Mejía. Quiero detenerme en las funciones de ambos organismos según el primer Manual Administrativo del Instituto de Estudios Superiores:

“El Consejo Directivo de APEC es el organismo Ejecutivo Superior del Instituto, el cual está encargado de determinar la política que lo rige. Anualmente elige su presidente y demás miembros directivos de entre los diversos empresarios y profesionales que integran la asociación.

“El Comité Educativo de APEC tiene como

funciones principales analizar, considerar, estudiar, desarrollar y resolver todo lo concerniente a las actividades generales del Instituto, especialmente los asuntos educativos. Está constituido por personas de reconocida competencia en educación, negocios y administración, y por el director del Instituto quien tiene voz pero no voto en las deliberaciones”.

El Comité Educativo fue, pues, el organismo de administración con que APEC manejó el Instituto de Estudios Superiores. Desde entonces ha estado ligado el Prof. Antonio Cuello a nuestra Institución. En 1968 APEC resuelve reorganizar el IES y darle autonomía administrativa autorizando unos estatutos jurídicos propios con los cuales se solicitó y se obtuvo del Estado el Decreto que confiere al IES categoría de Universidad.

El Prof. Antonio Cuello era Presidente del Consejo Directivo de APEC y en tal virtud dirigió los trabajos que le concedieron al IES patrimonio de este campus y sus edificaciones.

Hay otro aspecto que me llama la atención en los papeles y actas de los Pioneros, los nombres de los socios tienen consignada la calidad de profesional, o

de empresario. Así cuando se menciona al Dr. Fidel Méndez Núñez, se especifica: Abogado y Contador Público Autorizado, cuando el Ing. Gustavo A. Tavares se hace notar que es el delegado del Presidente de

Fábrica de Mosaicos Tavares. Esas precisiones las interpreto como el apoyo que profesionales y hombres de empresa daban a la nueva institución. Y efectivamente el IES recibió la ayuda económica de muchos socios protectores de APEC, esto es, empresas; que le dieron su apoyo financiero con desinterés, sin condiciones ni cortapisas. Hoy el IES ha vuelto a acudir a sus donantes para erigir un nuevo edificio de aulas, que empieza a levantarse justo frente a nosotros. La colaboración de varias empresas ya ha empezado a recibirse. Por suerte ese sentimiento empresarial de contribuir a la educación que dio nacimiento a APEC, no ha muerto. Alejandro Grullón, también del grupo de los Pioneros, se expresó así recientemente al referirse al papel de las empresas frente a la universidad.

“La contribución que estamos obligados a dar con regularidad a las instituciones educativas y de desarrollo, deben exceder el mero deseo de tener un gesto para fines de relaciones públicas o sencillamente significar un acto filantrópico.

“Nuestra contribución personal e institucional, tanto a través de nuestra participación en los Consejos de Directores como a través de aportes de capital, son y deben ser siempre considerados inversiones impostergables e ineludibles que tenemos que efectuar con la misma regularidad y prioridad como las que hacemos en otros rubros internos de nuestra empresa”.

El Prof. Cuello fue designado Presidente de la Junta de Directores del IES en varios períodos y siempre recabó del sector empresarial el apoyo al IES, recordando, en el seno de las asambleas de APEC, a los empresarios participantes su obligación de compartir sus ingresos con los más pobres a través del efecto multiplicador de la educación. Su visión cristiana de la empresa y su visión del desarrollo nacional coincidían en este punto. Lo traigo a colación porque el IES ha emprendido esta campaña de recaudación de fondos en momentos difíciles para la economía nacional donde parecía que la colaboración altruista no tiene lugar. Sin embargo, vemos que la solidaridad, en el pensamiento de Alejandro Grullón y en el pensamiento del Prof. Cuello, es una virtud, una obligación y una inversión.

En este momento, ya al final de mis palabras, me complace dar al Prof. Cuello una sorpresa de familia de la cual no tiene idea, cuyo contenido simbólico lo llenará de gozo. Este recinto modesto en que nos alojamos ha sido remodelado, como ustedes pueden apreciar. Estos salones abiertos se han rediseñado para que sean, el centro de estudiantes del IES, con mejores facilidades de estar, economato, cafetería, etc.

Pues bien, la Junta de Directores, como un regalo especial ha designado este lugar como "Centro de Estudiantes Prof. Antonio Cuello". Le invitaremos, profesor, a que nos acompañe próximamente en el

develizamiento de la Tarja Correspondiente, cuando celebremos la ceremonia de reapertura.

Señores:

He cumplido un encargo que honra y, si me permite una confidencia, les confesaré que tuve dificultades en ordenar mis palabras, desaliñadas por cierto, porque en el transcurso de su preparación me detenía a reflexionar sobre el perfil de estas dos vidas. La emoción en casos como ese impone su cálido desaliño, yo me he acercado a dos hombres: ambos con grandeza de alma, ambos con una larga trayectoria de responsabilidades cumplidas, ambos grandes y accesibles, recios y amables, ambos cargados de experiencia.

Y pensaba que ha sido para APEC y sus instituciones una de sus mayores riquezas contar con hombres como ellos, sabedores de su liderazgo que se lanzan a la búsqueda de bien común que se imponen sin apocar. Por esto el IES les confiere su galardón máximo para tener la oportunidad de proclamar que ellos han sido inspiración y esfuerzo, que han marchado a la vanguardia de estas obras no para que les ciñan laureles, sino para participar en la batalla.

Creo que es un momento para reflexionar cuán a nuestra vera y al alcance de nuestra mano, nos pone a veces la historia a sus propios hacedores.

*DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PROF. ANTONIO
CUELLO EN EL ACTO DE INVESTIDURA DOCTOR
HONORIS CAUSA EN CIENCIAS DE LA ADMINIS-
TRACION.*

Señor Secretario de Estado de Educación, Bellas
Artes y Cultos:

Señor Presidente y demás Miembros de la Junta
Directiva del IES:

Señores Presidentes y demás Miembros de los Con-
sejos Directivos de APEC y sus Instituciones:

Señor Rector del IES y Señores Rectores de las
diferentes Universidades que nos favorecen con su
presencia en este acto:

Señores Decanos:

Señores Profesores:

Señores todos muy estimados: Damas y Caballeros:

Agradezco profundamente este homenaje que
más por bondad que por méritos, mis queridos
compañeros de APEC, que actualmente integran la

Junta Directiva del IES, han querido tributar a mi humilde persona. Agradezco, asimismo, a todas las personas que con la benevolencia que los distingue han prestigiado este acto con su muy estimada presencia.

Desde que me inicié en la docencia, como Profesor Auxiliar en la Academia Santa Ana, hace más de cincuenta (50) años, he estado orientado por este pensamiento, de mi propia inspiración: "El mundo en que vivimos —ayer como hoy— reclama cada día mejor preparación (intelectual, técnica, espiritual, científica y cultural) y mayores esfuerzos para lograr esos objetivos, los cuales deben canalizarse, armonizando las ideas de hoy con las experiencias vivas del ayer, pues la civilización no es otra cosa que la suma de lo mejor de todas las edades".

Al ser creada APEC consideré la Institución como un medio muy eficaz para poner en práctica esos ideales. También pensé, desde el inicio de sus actividades, que los Empresarios, además de ofrecer su valioso respaldo a los fines educativos de la Institución, podrían, a través de la misma, en provecho del país y en provecho de su propia empresa, ofrecer una eficaz colaboración al mejoramiento educacional del país, unificando ideas y esfuerzos con el Departamento de Educación Nacional. Y así ha resultado: ahí están, como testimonios fehacientes, la aportación de la Fundación de Crédito Educativo, Inc. (FCE), del Instituto Dominicano de Educa-

ción Integral (IDEI), y otras muchas, también muy valiosas, entre las cuales se destacan tres estudios de gran interés para la reforma educativa nacional que está pidiendo a gritos nuestra patria querida con motivo del acelerado proceso de desarrollo vigente. Esos trabajos concebidos y financiados por APEC y sus Instituciones y realizados por expertos de gran prestigio nacional e internacional, fueron puestos, oportunamente, a la disposición del Depto. de Educación, de las Universidades y de los organismos y personas interesados. Ellos son: "Inventario del Potencial Científico-Tecnológico en la República Dominicana", "los Recursos Humanos y el Empleo en la República Dominicana" y "el Sistema Educativo Dominicano" (año 1974). Y APEC continúa, muy activa, en esa valiosa aportación, que enaltece al Empresario Dominicano, y para mí constituye un logro muy destacado en su brillante historial.

La organización de la Institución y los fines que persigue representan un campo de acción muy amplio y una visión muy certera en el aspecto educativo nacional e internacional.

La Universidad de APEC está orientada con base a las siguientes convicciones que fueron criterio unánime de sus Miembros Fundadores, y han sido profesión de fé en sus continuadores y mantenedores. Ellas son: "El capital humano debe ser valorizado conjuntamente con el capital financiero. El porvenir económico, político y social de los países en

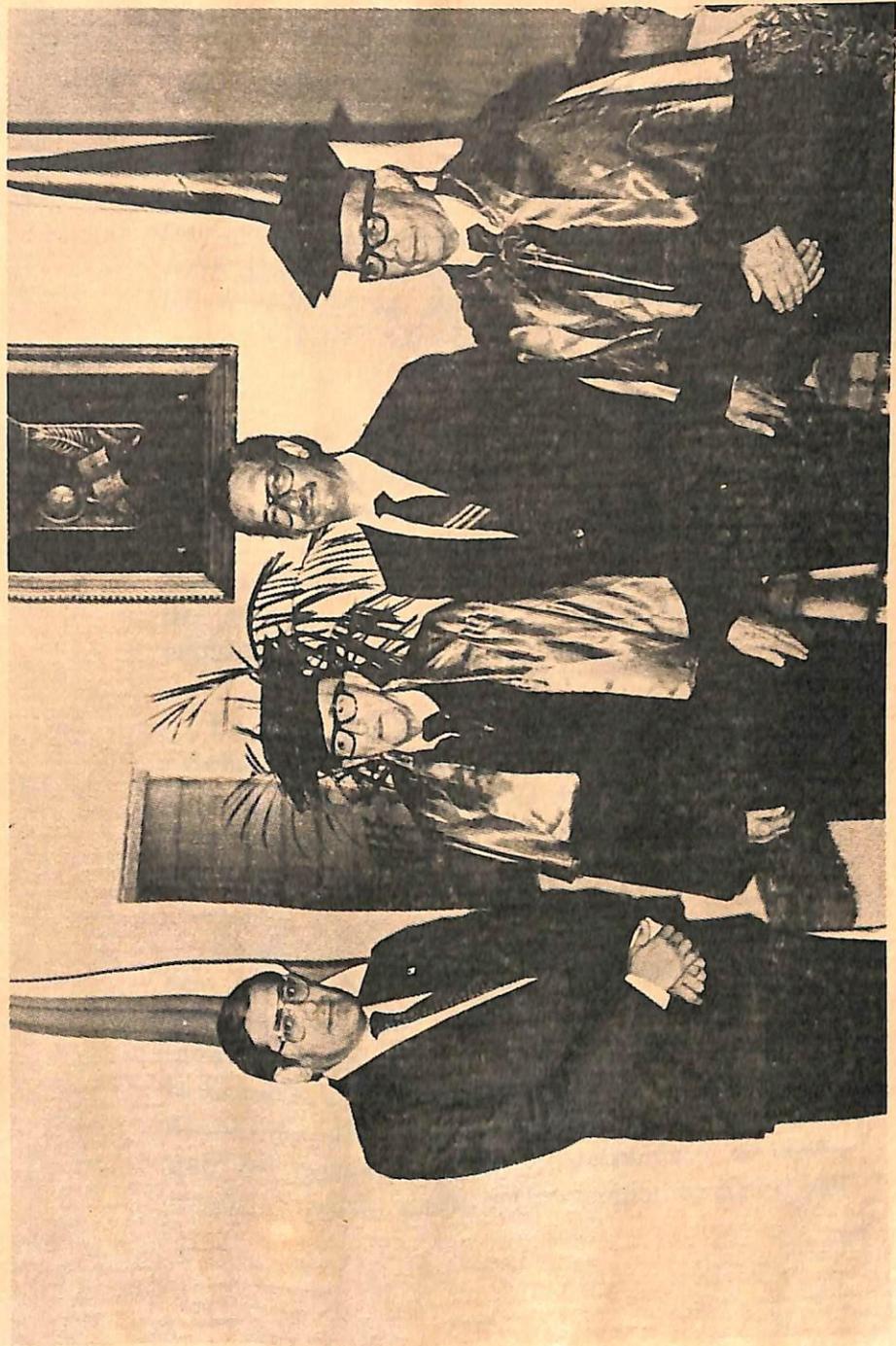
proceso de desarrollo depende de los progresos de la técnica y de la ciencia como valores concurrentes e indispensables a su producción. Una preparación a nivel Superior y Medio en los aspectos administrativo, técnico y comercial, es de vital importancia en nuestro país”.

Los logros obtenidos y los muchos que se esperan, confirman mi fe en la Institución. APEC ha sido, y seguirá siendo, un aporte muy valioso al engrandecimiento de la Patria. Por eso me di a ella con todo amor y devoción, hasta el día de hoy en que, después de más de tres lustros de labor ininterrumpida dentro de la Institución, imperativos de salud me imponen una obligada limitación de actividades que impliquen responsabilidad y consagración.

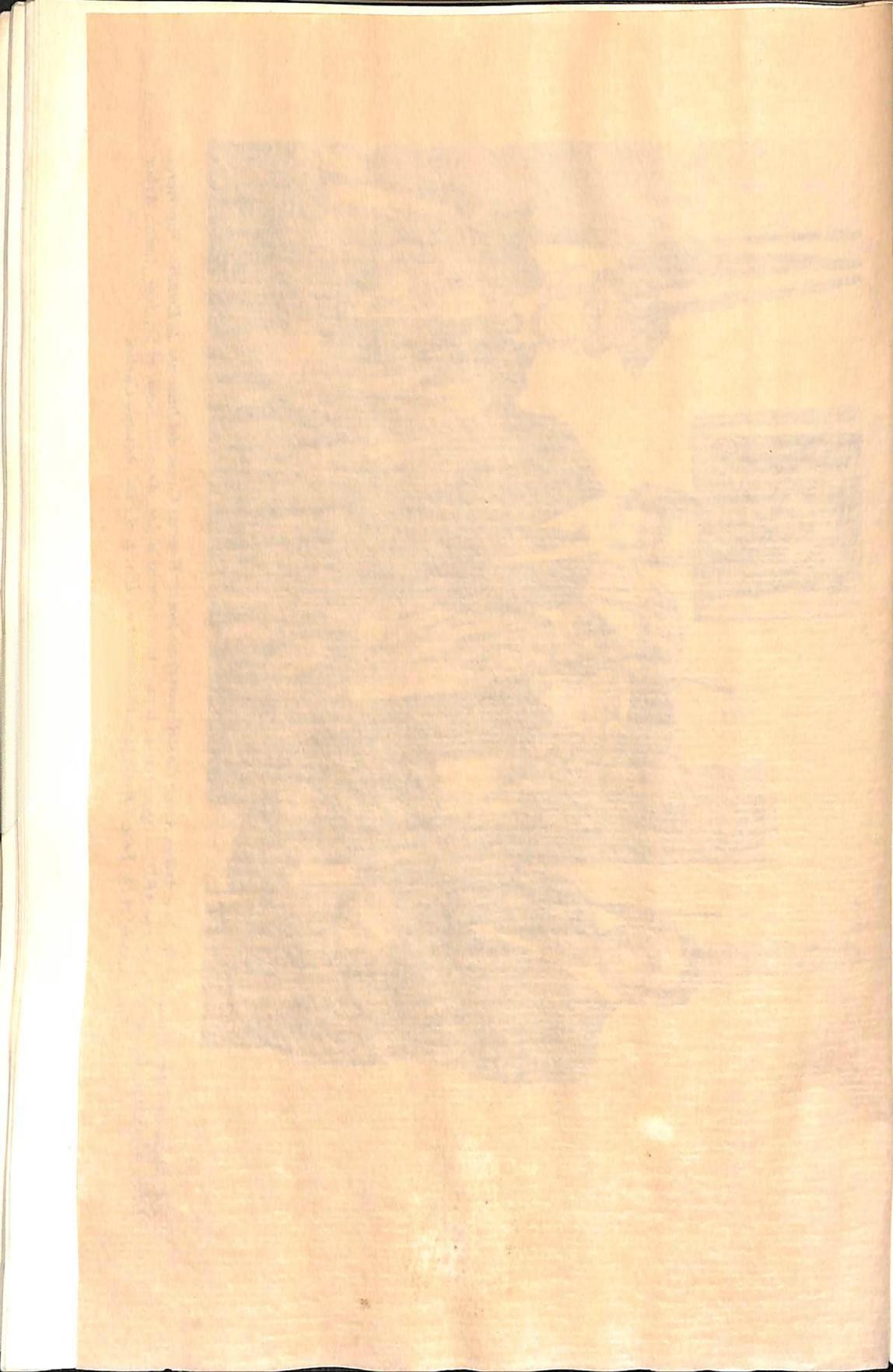
Considero que el haber trabajado en APEC con gran entusiasmo y verdadero amor y devoción, el haber ofrecido a mi país lo mejor de mi vida en el amplio campo de la educación, sin ninguna clase de reservas, y quizás, también, por haber tratado de respaldar con el ejemplo lo que he predicado en la cátedra, son los únicos méritos que puedo ostentar para merecer la distinción con que un grupo de hombres de bien, identificados en las referidas convicciones, han querido ofrecerme con exceso de bondad.

Al reiterar mi agradecimiento, de todo corazón, por ese para mí tan significativo galardón, me

complace dejar un mensaje, a los profesores que imparten docencia y a la juventud que se prepara en esta prestigiosa Universidad, exhortándolos a que orienten sus esfuerzos basados en la convicción de que todo saber, toda riqueza y todo poder, para ser legítimos, deben tener como esencia el amor a Dios, el amor al prójimo y el amor a la Patria, con miras a una vida mejor, en un mundo mejor.



En el acto de investidura del Sr. José Andrés Aybar Castellanos como Doctor Honoris Causa del Instituto de Estudios Superiores (IES) —institución auspiciada por APEC— aparecen de izquierda a derecha el Lic. Antonio Alma; el Sr. José Andrés Aybar Castellanos; el Dr. Leonel Rodríguez Rib, rector del IES; y, el Prof. Antonio Cuello.



*PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR DON
JOSE ANDRES AYBAR CASTELLANOS EN EL ACTO
DE INVESTIDURA DOCTOR HONORIS CAUSA EN
CIENCIAS DE LA ADMINISTRACION.*

Monseñor Juan F. Pepén, señor Presidente del Instituto de Estudios Superiores, Lic. Antonio J. Alma, señor Rector del Instituto de la Universidad de APEC, Dr. Leonel Rodríguez Rib, señores que integran la Mesa Directiva, Presidentes y Directivos de las instituciones filiales de APEC, damas y caballeros, mis hijos...

En el curso de mi vida, que ya es bastante extensa, —estoy bordeando la octava década de la vida—, he recibido algunas distinciones y algunos homenajes, pero ninguno como el de hoy me ha abrumado y ha llegado tan hondo a mi espíritu.

En algunas ocasiones en que recibí un homenaje dije, apartándome de la hipocresía social, que sí lo merecía, hoy, cumpliendo con mi manera de ser, que me gusta decirle al vino vino y al pan pan, digo que no lo merezco, sin embargo, lo agradezco desde el fondo de mi alma, y hago formal promesa de que en los días que me restan de vida no defraudaré la buena intención que ha tenido la Universidad de APEC con

premiar hoy, de la manera que lo hace, mi humilde labor.

Quiero sí rememorar algo; yo soy prácticamente un paracaidista en APEC. Un día, y lo hacía con mucha frecuencia porque él me quería... (aplausos)... me quería con 'amor filial, y hablo de mi sobrino Silvestre Aybar Garrigosa, me dijo: "vamos a iniciar y a abrir la escuela de Enseñanza por Correspondencia, y yo quiero que tú seas el primer Presidente"; yo le dije: "hijo, yo tengo mi tiempo muy ocupado", en realidad yo trabajaba entonces no menos de 12 hasta 14 horas diarias; dice: "no, tú tienes que serlo", dije: "bueno, si tú lo quieres, está bien". Entonces se inició la Escuela de Enseñanza por Correspondencia. Pasamos muchas vicisitudes; tan frecuentes, que era casi mensual, la misma pena, porque no teníamos el dinero para pagar los empleados y el Director de la época se refugiaba en mí creyendo que yo era un potentado, y entonces yo tenía que valerme..., recuerdo que en una ocasión convoqué a un grupo de empresarios y como yo soy un arrancado, me valí de un gran amigo que yo tenía, y que murió, desafortunadamente, y que era munífico, se llamó Horacio Alvarez Saviñón; y yo le dije: "acompañame a firmar esta carta-convocatoria para una reunión en el Club de Ejecutivos, y pónmele tu firma porque detrás de la firma tuya hay un signo de pesos muy grande, a mí no me van a hacer caso". Y efectivamente, él me acompañó a firmar esa convocatoria y yo conseguí esa tarde que doce empresarios

se comprometieran a darme cien pesos mensuales durante un año para sostenimiento del IDEI; pero si Horacio no me acompaña en esa reunión y no hubiera conseguido ni una peseta, era la Pepsi-Cola lo que estaba detrás de eso.

Pues bien, así ingresé yo en esta Familia de APEC, y tengo... un inmenso cariño a las personas que integran esas instituciones; aquí, por ejemplo, esta tarde hay un grupo de amigos míos que yo que ahora estoy caído y en la prángana, están aquí porque sembré cariño en ellos; los estoy viendo por ahí, y aquí estoy viendo una muchacha, casada, que me quiere mucho... y se está viendo ahora conmigo... y eso es lo que yo he dejado a mi paso por las instituciones: he tratado de sembrar AMOR. Y quiero esta tarde.... siempre decía yo en vida de mi pobre mujer, digo: "yo sé que soy viejo, pero no quiero jamás llegar a ser anciano", el anciano es un valetudinario y yo creo que tengo ahora la misma fuerza que un muchacho de 18 años, y yo creo que tengo fuerzas tal vez para trabajar, para pensar, pero no para pelear, porque nunca he tenido puños duros. Pero yo quiero aprovechar este momento para referirme a un pasaje de elogio que hizo de mi persona el Rector.

En verdad, Dios, inexplicablemente, porque yo no lo merecí... (aplausos)... me dio por esposa a la que yo creo que fue la mejor mujer nacida de vientre de mujer; debe estar a la diestra de Dios o de María

Santísima, porque fue una Santa... y ella y tres libros que yo tenía en mi mesa de noche, y todavía los conservo, ayudaron a enderezar mis pasos por la vida, y a conquistar lo que yo creo hoy que es una reputación, sí bien ganada, ésa sí. Y me refiero a la Apología de Sócrates, que nunca la he quitado de mi mesa de noche; a la Moral Social de Eugenio María de Hostos; y al Libro de los Evangelios. Recuerdo que siendo yo Secretario de Finanzas en el Gobierno del Triunvirato, iba ascendiendo las escaleras del Palacio con el entonces Secretario de Estado de Educación, que era entonces Sacerdote, Rogelio Delgado Bogaert, y le dije: "Padre la perfección es imposible de alcanzar en la vida, porque por extensa que ella sea, en el tiempo es demasiado corta y aunque uno se muera centenario no puede alcanzar el estado de perfección", pero yo le dije: "sí se puede alcanzar el estado de mejoramiento, y para eso usted sólo requiere de un libro, pero leyéndolo con intención, que es el Libro de los Evangelios"; porque toda la enseñanza moral está escrita en el Libro de los Evangelios; sobre todo para mí, mi Evangelista preferido que era médico, se llamó Lucas, Monseñor, es mi Evangelista preferido, Lucas. Y esos tres elementos me ayudaron a enderezar los pasos de mi vida. Dice Hostos en un pasaje, que yo lo quiero repetir esta tarde, como mi mensaje a los dominicanos; dice él que es imperdonable que Pisítrato, Pericles, Alejandro, Napoleón, y diez o doce más que él enumera, teniendo en sus manos un poder omnímodo, no cumplieran con el deber de hacer el Bien. Y

el deber de hacer el Bien, o el cumplimiento de ese deber, es de lo que está sedienta la humanidad; porque la realización del bien tiene que realizarse sintiendo amor, y lo que falta en el mundo hoy, y siempre, desde que apareció el hombre sobre la faz de la tierra, es AMOR. Si el hombre, en vez de desarrollar, como lo ha hecho, por débil, el egoísmo y permitido que en su corazón, ése que debió haber sido un sentimiento noble de superación, tal como seguramente Dios lo puso para que el hombre llegara a la Luna en su superación, como lo ha hecho, pero que no por debilidad lo convirtiera en su corazón en un instrumento de dominio y opresión. Entonces, de lo que está sedienta la humanidad, no el pueblo dominicano, la humanidad toda, es de Amor. Y este viejo, ya en el ocaso, en las seis de la tarde de su vida, ya en mí se está poniendo el Sol, pido a Dios con todas mis fuerzas que infunda en el corazón de todos los dominicanos AMOR, AMOR Y AMOR.

Y gracias, Universidad de APEC, por haberme honrado, como lo ha hecho esta tarde, con este título que yo no merezco.



INDICE

Prólogo	5
Programa para el acto de investidura - como Doctor Honoris Causa del Ing. Don Juan Tomás Tavares	9
Discurso pronunciado por el Lic. Antonio J. Alma, Presidente de la Junta de Directores del Instituto de Estudios Superiores, en el acto solemne de investidura de Doctorado Honoris Causa al Ing. Juan Tomás Tavares	11
Discurso pronunciado por el Dr. Leonel Rodríguez Rib, en el acto de investidura de Doctorado Honoris Causa a Don Juan Tomás Tavares	15
Discurso pronunciado por el Ing. Manuel Enrique Tavares Espaillat a nombre de su familia en el acto de investidura de Doctorado Honoris Causa	23
Programa para el acto de investidura del Profesor Antonio Cuello y Don José Andrés Aybar Castellanos como Doctores Honoris Causa en Ciencias de la Administración	25
Discurso pronunciado por el Lic. Antonio J. Alma, Presidente de la Junta de Directores del Instituto de Estudios Superiores —II— en el	

acto de investidura Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Administración al Profesor Antonio Cuello y a Don José Andrés Aybar Castellanos	27
Discurso pronunciado por el Dr. Leonel Rodríguez Rib, en el acto de investidura de Doctorado Honoris Causa, a los señores Don José Andrés Aybar Castellanos y Profesor Antonio Cuello ..	33
Discurso pronunciado por el Prof. Antonio Cuello en el acto de investidura Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Administración	47
Palabras pronunciadas por el señor Don José Andrés Aybar Castellanos en el acto de investidura Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Administración	53

COLOFON

Esta edición de HONORIS CAUSA, IES 1981, de 1,000 (un mil) ejemplares, se terminó de imprimir en Editora Taller, C. por A., Isabel la Católica 309, Santo Domingo, República Dominicana, en diciembre de 1981.

